

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1987 Mes 4 Día 14

Página 11 Columna 1

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

INCIDENTES DEL PARQUE:

4565

Los acusados acusan

A

pocas horas de los bochornosos sucesos del Parque O'Higgins, la prensa oficialista, algunos dirigentes de los partidos de Oposición e, incluso, miembros de la jerarquía de la Iglesia Católica, ya tenían identificados a los culpables, sin que existiera ni una sombra de duda para ellos. Se apuntó directamente al MDP, concretamente al MIR y al PC, y como prueba contundente se mostraron imágenes de los incidentes en que se divisaban banderas de estas colectividades, acompañadas de gritos de los participantes en contra del Régimen. Mirado así, no había dónde perderse y resultó cómodo juzgar y condenar sin cuestionamientos, tal como se ha hecho en otras oportunidades, principalmente de parte del Gobierno (caso degollados,

atentado a parroquia de Punta Arenas, asesinato de José Carrasco, etc.).

Pasados algunos días, la prensa oficialista continúa dando gran cobertura al tema y asegura que su tesis estaría comprobada. Sin embargo, para el resto del país las cosas parecen no estar tan claras a medida que se analiza la situación con mayor detención. El hecho que las banderas de los partidos acusados que aparecen en las imágenes no correspondan a los colores tradicionales, el ingreso de neumáticos y combustible al recinto del Parque a pesar del estricto control policial, y el ataque a periodistas extranjeros —habitualmente bien recibidos por los sectores poblacionales de Oposición, por considerarlos un aporte a la denuncia de la situación chilena— son algunos de los detalles que no se explican

de parte de muchas personas que asistieron ese día a escuchar al Papa.

Por otra parte, a los desmentidos oficiales de los sectores de Izquierda a quienes se hizo responsables de los luctuosos sucesos, se suman los testimonios de distintas organizaciones como Mudechi (Mujeres de Chile) o agrupaciones poblacionales, que aseguran tener identificados entre quienes promovieron los violentos acontecimientos a reconocidos integrantes de la Avanzada Nacional. Es el caso de dos individuos de la población Violeta Parra II y de algunos integrantes de los comandos de autodefensa vecinal de La Pintana. Varias vecinas de poblaciones como La Legua, La Bandera y de distintos sectores de Pudahuel, aseguran haber visto a reconocidos "patos malos" de su sector. De

acuerdo a lo explicado a ANALISIS por dirigentes del Mudechi de Pudahuel, les llamó la atención ver en libertad a delincuentes que hasta la semana anterior estaban en prisión cumpliendo condenas por delitos comunes. Sin embargo, también admitieron que una vez iniciados los discursos fueron muchos los jóvenes que, sin pertenecer al grupo de provocadores, se sumaron a los actos de violencia en una reacción exaltada que no se pudo controlar.

Esta idea la resumió el presidente de la Federación de Estudiantes de la U. de Chile, Germán Quintana, quien declaró que a su juicio "se trató de una mezcla de exaltados de Oposición, provocadores y lumpen" puntualizando luego que "no se debe caer en la tentación de relacionar estas actitudes con algún partido político específico". Por su parte, un equipo de teólogos que analizó los sucesos del Parque llamó la atención sobre el hecho de que la acción de provocadores tenga fácil acogida en cierto sector de la población. "Todo el país ha tenido que palpar esta realidad. La explosión de una juventud dañada, víctima de esta sociedad que nosotros hemos tolerado por demasiado tiempo". A juicio de los especialistas, se trata de jóvenes que "no ven una salida ni perspectivas futuras. Viven en una situación de desesperación y falta de orientaciones, lo que hace que sea muy difícil razonar con ellos".

Una idea similar planteó el dirigente demócratacristiano Andrés Zaldívar, al señalar que "es algo que nos debe llamar a reflexionar", agregando que "son jóvenes reclutados por la violencia que muchas veces ni siquiera responden a una ideología, porque viven en un ambiente que los hace ver la violencia como único camino".

Quizás las mismas inquietudes y muchas de las dudas estén también en el pensamiento de la jerarquía eclesiástica. En la declaración oficial firmada por el Arzobispo de Santiago, Juan Francisco Fresno, y el presidente de la Conferencia Episcopal, Bernardino Piñera, no existió una acusación directa a ningún sector político sino que se protestó "por este atentado increíble" que los obispos atribuyeron a "unos pocos centenares de personas que pretendieron impedir a centenares de miles de fieles el ejercicio del primero de los Derechos Humanos: el derecho a expresar públicamente su fe".

Existía gran interés, especialmente de quienes han sido acusados de promover los incidentes, para que se formara una comisión investigadora que incluyera obispos y miembros de la Comisión de Derechos Humanos.

A.O. J.R.